

portada, de las que una comunica al salon de Embajadores, otra al llamado de Carlos V, otra á otro salon, y la restante constituye el emplazamiento, en que segun es fama, se colocaba el trono de los Reyes moros para recibir el feudo de las Cien Doncellas impuesto á sus vasallos por el usurpador Rey de Asturias Mauregato, y pagado anualmente á los árabes en recompensa de haber auxiliado á aquel para apoderarse de la Corona, hasta que su sucesor, el gran Rey D. Alfonso II el Casto redimió á los cristianos de tan vergonzoso tributo, gracias á sus brillantes victorias sobre los infieles.

De verificarse en este pátio la entrega de las Cien Doncellas, pretende la tradicion que se deriva su nombre.

Dos de los tres pequeños ajimeces ó claraboyas caladas que hay encima de la magnífica puerta de alerce que conduce al salon llamado de Cárlos V, por haberlo reedificado este Soberano y sustituido á su antigua techumbre el precioso artesonado que hoy se admira en él, tienen en su parte superior dos cabezas árabes cubiertas con sus turbantes, una de hombre y otra de mujer. Segun tradicion, son retratos del alarife que el Rey D. Pedro hizo venir de Granada para reconstruir el antiguo Alcázar, y de su